

## El fracaso escolar en España

**Álvaro Marchesi Ullastres**

Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Ex Secretario de Estado de Educación

El informe se desarrolla con dos objetivos principales. El primero, abordar la comprensión del fracaso escolar desde una perspectiva multidimensional y proporcionar los datos disponibles que avalan esta orientación, comprobando de esta forma la insuficiencia de las orientaciones basadas en un único factor. El segundo, apuntar un conjunto de propuestas coherentes con esta visión que puedan contribuir a reducir con garantías de éxito el fracaso escolar en España.

El análisis y la interpretación del fracaso escolar se realiza desde un modelo de niveles múltiples, formado por seis niveles estrechamente relacionados: sociedad, familia, sistema educativo, centro docente, enseñanza en el aula y disposición de los alumnos. En cada uno de los niveles se han incluido los indicadores específicos que se consideran más relevantes: contexto económico y social, dedicación y expectativas de las familias, gasto público en educación, tiempo de enseñanza, organización y funcionamiento de los centros docentes, estilo de enseñanza de los profesores e interés de los alumnos.

A lo largo del texto se analiza la influencia de los diferentes niveles y se incluyen algunos datos para ejemplificar y fundamentar la reflexión. Entre los más relevantes cabe destacar el porcentaje de alumnos de cada contexto sociocultural que participan en los programas de Garantía Social, los resultados de los alumnos en el área de Ciencias Sociales a lo largo de la ESO, el nivel de estudios de la población española en comparación con la de otros países de la OCDE, el porcentaje de población activa que ha completado estudios postobligatorios y la tasa de graduados en educación postobligatoria por Comunidades Autónomas, el tiempo de enseñanza, la utilización de los recursos de las escuelas y la percepción de la comunidad educativa sobre el interés y la motivación para el aprendizaje de los alumnos.

A partir de estos análisis, se presentan dieciséis propuestas para reducir el fracaso escolar de acuerdo con las causas anteriormente expuestas. Las propuestas se han agrupado en seis ámbitos: centros públicos atractivos, prevención del fracaso escolar,

nuevas formas de colaboración, apoyo a los profesores, intervención extraordinaria y compromiso de la sociedad. Las iniciativas que se contemplan parten del supuesto de que los cambios son siempre lentos y que no hay soluciones mágicas ni atajos ventajosos. Por el contrario, aquellos cambios que tienen en cuenta todos los factores responsables del fracaso de los alumnos, que se articulan en un proyecto coherente e integral, que se mantienen a lo largo de varios años con las adaptaciones que la experiencia va aconsejando, y que no solo establecen como criterio de valoración el progreso de los alumnos sino también la satisfacción profesional de los docentes y el respaldo global de la sociedad, tienen muchas más probabilidades de tener éxito.

Las medidas que se proponen son las siguientes:

- El control de la Administración del proceso de admisión de alumnos; el apoyo a los centros públicos para que desarrollen proyectos educativos que sean atractivos a todos los sectores sociales.
- El refuerzo a la Educación Primaria para que se atienda de forma individualizada a los alumnos con dificultades de aprendizaje; el estímulo a todos los sectores de la comunidad educativa para que disfruten de la lectura; la apertura de los centros y la dotación de personal cualificado para que ayuden a los alumnos a que realicen las tareas extraescolares; la ampliación de iniciativas metodológicas y organizativas para recuperar a los alumnos desmotivados; el incremento de la autonomía de los centros y el apoyo de la Administración para el desarrollo de proyectos educativos propios.
- La búsqueda de nuevos colaboradores que participen en la acción educativa; la formación de los padres; el apoyo a los centros para que se incorporen a redes conjuntas para intercambiar experiencias y soluciones.
- La transformación de la formación inicial de los profesores de secundaria; la importancia de que los profesores desarrollen un nuevo estilo de enseñanza; la reorganización del tiempo de los profesores.
- El desarrollo de programas de intervención extraordinarios en los centros en los que sus condiciones estructurales hacen difícil un funcionamiento satisfactorio.
- La implicación de las instituciones sociales para ofrecer vías de inserción laboral y de estímulo para que sigan aprendiendo los alumnos que no obtienen el título de la educación básica; y la valoración por parte de la sociedad de que es posible reducir el fracaso escolar y de que es necesario un esfuerzo colectivo para conseguir que todos los alumnos aprendan.